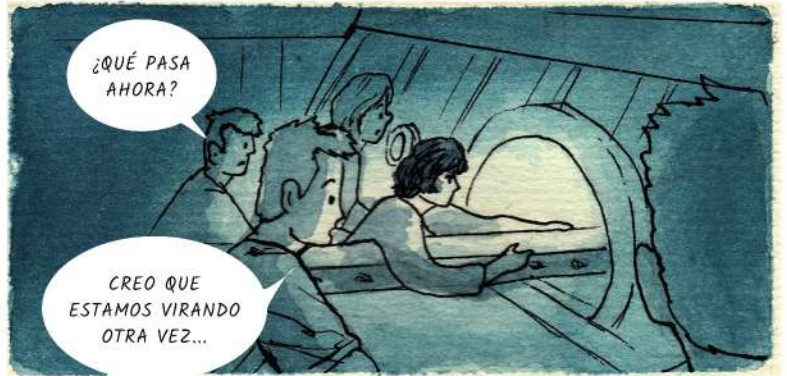


Dicen que cuanto más te alejas de casa más te encuentras a ti mismo...



Pero cuando me preguntan por aquel viaje del que dicen que dio la vuelta al globo por vez primera, lo primero que recuerdo es aquella fría noche de 1520...

...cuando la sangre corría helada por las venas... y sobre la cubierta.



¿QUÉ PASA AHORA?

CREO QUE ESTAMOS VIRANDO OTRA VEZ...



¡SÍ, MIRAD!
¡VAN A CARGAR!

¿SOBRE NUESTRA PROPIA ARMADA!?



NO PUEDE SER...

¡A ESTIBOR!
¡PUNTA A LA CONCEPCION!



¡NO!

¡MARTÍN!
¿DÓNDE VAS?



¡ALTO,
MI CAPITÁN!



¡POR FAVOR,
MI HERMANO
ESTÁ AHÍ!



¿HAS PERDIDO
EL JUICIO,
NIÑO?



¿ÓRDENES,
CAPITÁN?



FUEGO



¡BOOM!
¡BOM!



*Nos protegerá si descubren que somos de Castro Marim y no de Ayamonte.



LLEVAMOS MÁS DE UN AÑO DE VIAJE. ¡BUSCANDO EL MAR DEL SUR POR UN PASO QUE NADIE HA VISTO! ¡POR HABLADURÍAS!



¿VES ESTAS ROCAS? SON PEQUEÑAS COMO EL LASTRE... Y COMO LAS VALIOSAS ESPECIAS...

CANELA, CLAVO... POR ELAS ESTAMOS AQUÍ. ¡CON ELAS NI NUESTROS NIETOS PASARÍAN HAMBRE!



LO PEQUEÑO ES IMPORTANTE. PERO DEBE CUMPLIR SU DEBER...



ISSO É O QUE A MÃE TERIA DESEJADO...*

SI NO OLVIDATE DE MÍ



TU HERMANO ES SABIO. VIVIRÁ.



¿QUÉ TE IMPORTA ESO?

PORQUE YO FUI COMO TÚ, HACE MUCHO TIEMPO...



TENÍA TU EDAD CUANDO MI SEÑOR, MAGALLANES, ME SACÓ DE LAS ISLAS DE LAS ESPECIAS.

ESTE TAMPOCO ES TU MUNDO, CHICO...



ERES DE ALLÍ... ¿CÓMO ES LA ESPECIERÍA?... ¿ES EL PARAÍSO COMO DICEN?



ALLÍ TODO ES LUZ, PORQUE ESTÁ MÁS CERCA DEL SOL...

HAY SABORES IMPOSIBLES Y AVES DE MIL COLORES...

PERO AQUÍ NO HAY MÁS QUE MUERTE...



ESTAMOS DESAFIANDO A LOS DIOS Y LAS AVES LO SABEN.



NO SOBREVUELAN NUESTRA ARMADA.



El tiempo le daría la razón.

*Eso es lo que Madre hubiera querido.

Cuando acabó el agosto abandonamos aquellas playas inhóspitas...



Dejamos atrás a los últimos líderes del motín, tan importantes que Magallanes dejó que murieran por sí mismos.

Los mares embravecidos de septiembre parecían querer castigarnos...



A cada ola nos preguntábamos si sería aquella la que malograría nuestra nave...



De aquel modo perdimos a la nao Santiago. Partió a explorar...



... y no volvimos a verla.

Para cuando el ánimo estaba más hundido se aparecieron los fuegos de San Telmo para traernos dicha.



Pero yo no pude sentirla, pues desde lo alto distinguí una figura que nos acompañaba...



No podía ser otra que la misma muerte.



Efectivamente se convirtió en una fiel compañera.

Los vientos de octubre quisieron llevarnos a lo que sería el ansiado estrecho. Sus paisajes helados parecían rozar las orillas de otro mundo...



Divisamos allí maravillas y animales nunca vistos, como lobos marinos...

...y peces que nadaban por el aire...



...delfines con pieles nivales...



MAL AUGURIO...



La dicha nos duraría poco, pues pronto notamos la ausencia de una nueva nave.

SEGUID DEJANDO SEÑALES PARA QUE ENCUENTREN EL RUMBO.



ES INÚTIL, MI CAPITÁN. TEMO QUE HAYAN DESERTADO PARA RESCATAR A LOS OTROS DOS

IMPOSIBLE... ¡LA SAN ANTONIO LLEVABA CASI TODAS LAS PROVISIONES!



A ESTAS ALTURAS ESTARÁN DE VUELTA A ESPAÑA...



MANTENEMOS EL RUMBO

CAPITÁN, LO MÁS SENSATO...



SOLO ZOZOBREMOS CUANDO NOS PILOTEN HOMBRES CIEGOS...



No volvió a verse al Capitán por cubierta después de aquello.



Perdidos en aquel laberinto, los instrumentos de navegación dejaron de guiar...



A cada bahía, cada recodo, cada día jugábamos más con los límites de la locura...



Apenas teníamos a bien desembarcar por temor a los gigantes patagones, que al anochecer encendían su tierra con fuegos del propio infierno.

Entonces fue cuando creí
vislumbrar mi camino para
salvar la flota.



Me armé con mi honda y partí
a cazar adentrándome en la
tierra del fuego.



No tardé en dar con una
presa bien dispuesta...



... que resulté ser yo mismo...



Bajo aquella fiera mirada salvaje
que aún me persigue...



...noté que compartíamos
el mismo miedo...

... y sin embargo entendí
que el salvaje...
era yo.







SOLO HABRÁS COMENZADO A ANDAR.



Así, un 28 de noviembre de 1520, descubrimos que se puede navegar al este por el oeste.
Junto a nosotros nos acompañaban el orgullo y el miedo...



...Y por delante sólo el infinito.